

HISTORIA DE LA TAUROMAQUIA



Trabajo de investigación - Participación cultural activa

Graduado Universitario Sénior

Segundo curso, curso 2019-2020

RAFAEL ALTABELLA CIPRÉS

JULIA GARCIA FERNANDEZ

RAFAEL GRAU VALLÉS

MANUEL REAL MAS

ÍNDICE:

*Introducción.....	3
*Orígenes.....	5
*Evolución.....	8
*Observaciones finales.....	15
*Conclusión.....	16
*Bibliografía.....	18

INTRODUCCIÓN

La palabra tauromaquia proviene de dos palabras griegas, tales como taurós, que significa toro y maxé combate.

La tauromaquia hace mención a las diferentes maneras que los pueblos celebran sus festividades y ferias con la presencia de astados. Son celebraciones que coinciden con la festividad del patrono o patrona de una localidad. Es cierto que los toros de lidia son el principal reclamo, pero existen otros modos, tales como los “correbous” (encierros de calle) y toros de fuego. La lidia propiamente dicha se practica principalmente en España, pero también existe en otros países como Francia, México, Colombia, Venezuela y Ecuador, con las mismas características o similares. La lidia ha sido llamada también “fiesta de los toros”, “fiesta brava” o durante una época “fiesta nacional”.

No ha faltado la controversia sobre este tema. Unos la consideran como un arte, combate o lid que tiene algo de sagrado o mágico; y otros simplemente como una tortura o maltrato animal. Pero no cabe duda de que forma parte de la cultura española a lo largo de los siglos y ha sido plasmada en numerosas pinturas. No han sido pocos los artistas españoles y algunos extranjeros que nos han deleitado los sentidos con esplendidos cuadros que han reproducido escenas o paisajes taurinos como Goya o Picasso entre otros, y también han sido objeto de dibujos en los carteles taurinos que han poblado nuestras aldeas y ciudades.

Hubo prohibiciones históricas como en las Cortes de Cádiz. El Capitán General Gobernador de Cádiz publicó un “Auto del buen Gobierno” donde se puede leer: “...que no se corran por las calles vacas ni novillos...por las desgracias que se puedan ocasionar”.

Durante el periodo de la Segunda República se promulgó una Orden en 1931, aunque sin mucho efecto, que intentó acabar con los espectáculos taurinos, así como el Reglamento de Policía y Espectáculos Públicos de 1935. Se basaba la prohibición en “razones de humanidad y porque el

Gobierno de la República tiene que cumplir una misión de cultura”. No prosperaron.

También, curiosamente, en 1962 es el Texto Refundido de Espectáculos Taurinos donde se dice textualmente: “Se prohíbe que se corran toros o vaquillas ensogados o en libertad por calles y poblaciones”. Pero sin embargo permitió los encierros de Pamplona debido a su carácter tradicional, así como otros similares como los de Cuellar en Segovia o Ciudad Rodrigo en Salamanca y otros.

No podemos ignorar, por desgracia, la prohibición en Cataluña de las corridas de toros, aunque buena parte de culpa proviene de nuestra Carta Magna, ya que en ella no especifica de que la competencia de las corridas correspondería al Estado. Al no mencionarse este apartado los Estatutos de Autonomía pueden asumir estas competencias. Aunque esta prohibición fue disimulada por “el maltrato a los animales” para nadie es un secreto que tal prohibición tiene un matiz claramente político con el fin de difuminar tradiciones españolas.

ORÍGENES

En la Biblia existen alusiones a los toros. Uno de los más llamativos es la descripción del palacio de Salomón, diciendo que se asentaba sobre doce estatuas de toros que representaban los cuatro puntos cardinales. Estos toros eran los querubines que poblaban su templo. La adoración del toro sagrado era frecuente en el mundo antiguo por los fenicios y griegos.

En el salmo 22,12 se dice textualmente: “muchos toros me han rodeado; toros fuertes de Basan me han cercado”.

En la epístola 9, 13 se lee “porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros, y la ceniza de la becerra rociada sobre los que se han contaminado santifican para la purificación de la sangre ¡¡Cuánto más la sangre de Cristo!!.

Como expresan ciertos representantes de asociaciones vinculadas al estudio del origen de la historia de la veterinaria: “Debido a la importante iconografía dejada por los cretenses en su palacio de Knossos como el fresco de la tauromaquia, de hace 3500 años, ha dado pie para que mucho supongan que existe una relación entre esta cultura cretense y las fiestas taurómacas existentes en algunos países mediterráneos y que la han trasladado inclusive a los iberoamericanos”.



En diversos escritos que tratan del arte se dice: “Taurocatápsia es el juego con el toro; se considera un fenómeno de la civilización minoica”, y en otro párrafo: “La escena del Minotauro está enmarcada por unas franjas multicolores formadas por unos elementos punteados y rayados que se sobreponen en forma de escamas. Sobre un fondo azul liso, sin paisaje, un joven realiza una acrobacia; una especie de salto mortal por encima de un toro salvaje. Una joven toma los cuernos del toro mientras otra levanta los brazos esperando la caída del atleta. En la cultura minoica las imágenes blancas eran mujeres y las roja hombres.”

Muchos han visto similitudes entre el anfiteatro romano y las plazas de toros, principalmente por su forma redonda y también por sus dosis de crueldad.



Julio Cesar introdujo los toros de Hispania en las llamadas “veneraciones” que se organizaban en el Coliseo romano. Un tal Karpóforo fue un matador de toros. Ovidio señalaba que éste utilizaba una tela roja para que el animal embistiera, y posteriormente lo mataba armado de una espada y un escudo. Estos luchadores eran llamados “bestiari”. Solían ser prisioneros, condenados, desertores del ejercito o esclavos.

En la Roma clásica, al igual que en otras culturas, se desarrollaban cultos místéricos tales como el mitraísmo en los que el toro tiene una presencia sagrada.

Siguiendo con las crónicas, se señala una frase de García Lorca, que cita textualmente: “El toro es probablemente la riqueza poética y vital de España, increíblemente desaprovechada por los escritores y artistas, debido principalmente a una falsa educación pedagógica que nos han dado y que hemos sido los hombres de mi generación los primeros en rechazar.

Creo que los toros es la fiesta más culta que hay en el mundo”. Muchos han creído que el origen de la tauromaquia se encuentra en los dibujos de las pinturas rupestres en que la figura del toro representaba un objeto de valor material y una alegoría de la lucha a muerte entre el hombre y la bestia

EVOLUCIÓN

TOREO A CABALLO:

Las primeras corridas documentada datan del siglo XII, conmemorando acontecimientos de alegría o lúdicos. Asimismo (mito o realidad) se cuenta que el Cid Rodrigo de Vivar fue el pionero en alancear toros desde el caballo según una cita del literato Moratín, sin embargo muchos dudan de la veracidad de ello. En el año 1100 según el historiador Francisco de Cepeda en su “Resumida Historia de España” estaba muy extendida la fiesta taurina en España. La primera referencia histórica data de 1124, cuando Alfonso VII de Castilla contrae matrimonio con doña Berenguela en la localidad de Saldaña (Palencia). En este pueblo tuvo lugar la primera corrida de toros. La segunda tuvo lugar en 1133 en Vereá (Logroño) para la celebración de la coronación de Alfonso VIII.



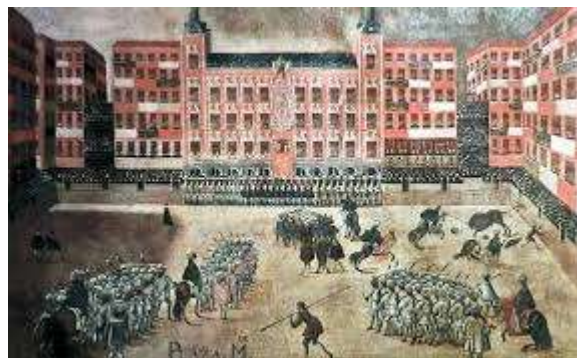
En el siglo XIII existía la tradición de “correr los toros”. Se hacía para festejar bodas, bautizos, victorias en batallas y homenajes fúnebres. Estos acontecimientos corrían a cargo por un lado de la nobleza, practicando a caballo, y por otro lado el pueblo llano corriendo a pié.



Los Reyes Católicos no fueron excesivamente devotos de los festejos taurinos pues los consideraban cosa de los árabes, y prefirieron sustituirlas por las justas y torneos.

En algunos sitios o plazas de ciudades se solían practicar torneos medievales donde los caballeros se enfrentaban entre sí, y luego se soltaban toros, que cuando embestían eran atacados y muertos con lanzas. Aquí se valoraba el toreo a caballo, que lo realizaban los aristocráticos. La acción auxiliar la realizaban los plebeyos llamando la atención del toro para colocarlo en el lugar adecuado.

Durante los siglos XVI y XVII el toreo se siguió desarrollando a caballo. Durante los Austrias se celebraron en la plaza Mayor de Madrid donde los nobles exhibían su valor. Si eran derribados debían continuar su faena a pie y rematando al toro con cuchilladas, y de ahí, probablemente tiene su origen el toreo a pie.

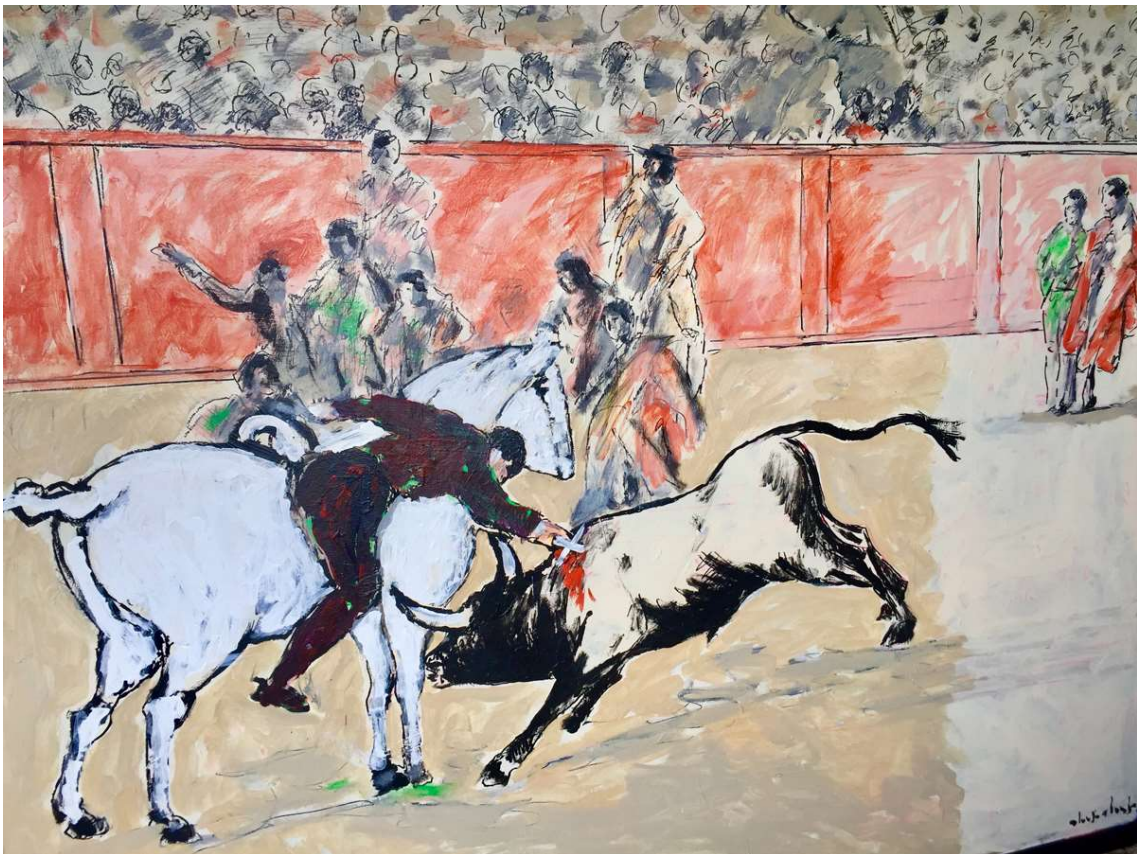


Hasta ahora hemos visto que el toreo ha sido patrimonio de la nobleza. En lo sucesivo, con la aparición del toreo a pie se vuelve plebeyo. Es el pueblo el que patrimonializa la fiesta. El primer matador profesional es Francisco Romero. Por primera vez se mató un toro cara a cara con estoque.

TOREO A PIE:

Los primeros borbones, educados en la cultura francesa, sentían aversión a la fiesta de los toros. Así, Felipe V consideró el espectáculo taurino como una fiesta bárbara, cruel y de mal gusto, y de esta manera la nobleza cambió su modo de proceder y se inclinó por unos modos más refinados. La plebe continuó celebrando la fiesta a su manera, sin caballos, en que el protagonista es el hombre que torea a pié.

En diversas crónicas se dice que comienza con la aparición del varilarguero. Éste utilizaba la garrocha como estoque, que era una vara larga. La diferencia con el picador es que el varilarguero era propietario de su caballo en tanto que el picador no lo era. La figura del varilarguero apareció en el siglo XVII y duró un siglo.

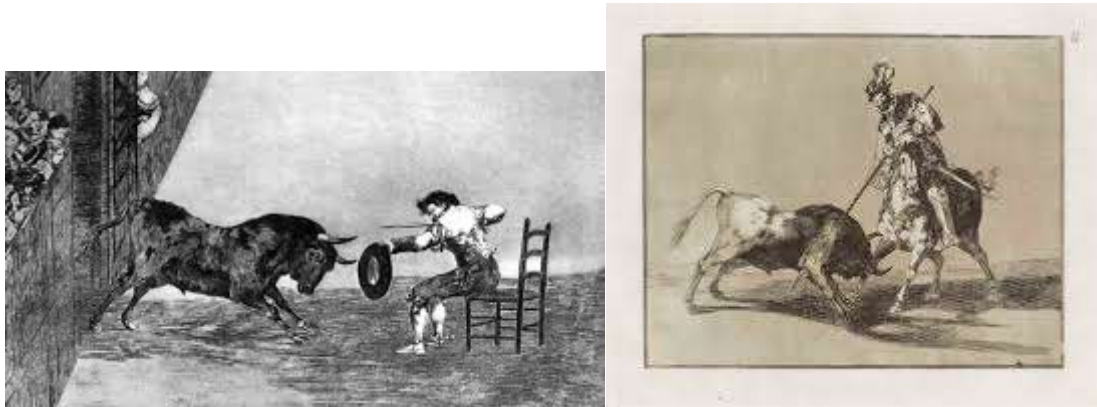


A lo largo del siglo XVIII se establecen las bases del toreo moderno y que tanta repercusión habría de tener en el futuro, estableciéndose las figuras de los matadores, banderilleros, y picadores. El pionero fue el rondeño, el ya aludido Francisco Romero, a quien se le atribuye la invención del estoque

y el uso y perfeccionamiento de la muleta, utilizada como instrumento de defensa. Fue en Sevilla donde aparecieron las bases del toreo moderno.

A finales de siglo fue Juan Romero, hijo del anterior, quien estableció el contrato privado figurando como director de una cuadrilla organizada. Estas cuadrillas se componían de peones auxiliares, picador y banderillero. Posteriormente, Rodríguez Costillares inventó el lance de capa conocido con el nombre de verónica, y Pepe Hillo introdujo el volapié que es la manera de entrar a matar.

Durante el siglo XIX Carlos IV dictó una orden de prohibición de las corridas que finalmente, y curiosamente, fue levantado por José I Bonaparte (Pepe Botella) con el fin de ganarse el favor del pueblo.



Con Rafael Mora “lagartijo” se perfeccionó la estética y la armonía, y Rafael Guerra “guerrita” introdujo la perfección en las suertes y el dominio sobre el toro.

TOREROS CON RELEVANCIA:

El siglo XX fue la época dorada del toreo, y que tuvo en sus comienzos las figuras de Joselito y Belmonte, y reapareció el rejoneo que prácticamente había desaparecido en el siglo XIX. En 1921 Cruz Roja organiza festejos con el fin de recaudar fondos denominados “patrióticos” en beneficio de las víctimas de la guerra del Rif, y durante la República los toreros hacían el paseíllo al son de la Internacional. Con la figura de Sánchez Mejías el toreo

se intelectualizó con la celebración de tertulias. Escritores, ganaderos y poetas se interesaban por el devenir de la fiesta.

En la primera mitad del siglo XX aparece Joselito. Debutó con 13 años en Jerez de la Frontera. Dominaba todas las suertes incluido el tercio de banderillas. Torero completo de los pies a la cabeza. Murió embestido por el quinto toro en Talavera de la Reina.

Juan Belmonte revolucionó el mundo del toreo. Puso en práctica las tres formas de la faena: parar templar y mandar. Fue un diestro admirado por la intelectualidad, y Gerardo Diego le dedicó una oda que dice así: “Yo canto al varón pleno/al triunfador del mundo y de sí mismo/que al borde un día y otro del abismo/supo asomarse impávido y sereno”.

Rafael “El Gallo” era un personaje histriónico. Su trayectoria está jalonada de desplantes y escándalos. Poseía un estilo elegante y variado. Lo insólito de su forma de actuar era que se negaba a torear determinados toros y los dejaba marchar vivos con el consiguiente escándalo en los tendidos. Famosa era su frase “prefiero una bronca a una corná”.

Finalizada la guerra civil surgió la figura de Manolete. Aportó la quietud, es decir: los pies juntos para recibir al toro, y solo utilizando el movimiento de los brazos.

Luis Miguel Dominguín fue uno de los matadores más populares de las décadas de los 40 y 50. Manejaba mejor la muleta que la capa. Fue célebre su rivalidad con Antonio Ordoñez.

Antonio Bienvenida destacó por su elegancia y naturalidad. Murió en su finca embestido por una vaquilla cuando se encontraba de espaldas descansando.

Paco Camino y “El Viti” coincidieron en un gran número de festejos. El primero de ellos llegó a torear alrededor de 1.500 corridas. Sufrió 30 cornadas. Torero de estilo depurado y estético. Magníficas eran sus chicuelinas. Santiago Martín “El Viti” era un torero sobrio de carácter serio y solemne. Toreaba en redondo con una gran soltura y facilidad. Como anécdota firmaba con las letras S.M. siglas de su nombre y primer apellido, pero que mucho interpretaron como Su Majestad.

Curro Romero, torero extremadamente controvertido; la gente acudía a sus actuaciones sin ánimo de verle cortar trofeos. Simplemente lo hacía para admirar su académico toreo de muleta. Cuando el toro no era de su agrado solía agarrar el estoque de matar sin ejecutar ninguna clase de faena en medio de grandes broncas y lanzamiento de almohadillas.

Tampoco podemos eludir a Manuel Benítez “El Cordobés”. Un torero tremendista y populista en grado superlativo. Famoso era su “salto de la rana”, más cómico que taurino y que hacía las delicias del público más marchoso y menos entendido.

En los años 70 y 80 aparece el factor mas comercial. Surgen las figuras de El Niño de la Capea, Julio Robles, Ruiz Miguel, y en los 90, toreros como Enrique Ponce y Cesar Rincón.





Mención aparte merece José Tomás.

Es uno de los toreros más relevantes del siglo y de la historia, y ha sido colocado en el olimpo de los grandes matadores del mundillo taurino. Entre muchos elogios ha recibido calificativos tales como “torero de otra galaxia” o “mesías del toreo”. Conocida es la rivalidad que sostuvo con Enrique Ponce (otro de los grandes) con declaraciones polémicas de ambos y también de sus respectivos apoderados. El balance de trofeos conseguidos por ambos en las más de 60 veces que han coincidido es favorable a Tomás; 88 orejas para éste y 72 para el valenciano. Ha sido admirado por todos por su gran valor; jugándose la vida en repetidas ocasiones y sufriendo cogidas más que graves.

Dominaba con soltura el toreo de capa con magníficas chicuelinas y verónicas imprimiendo su sello personal. Con la muleta dominaba el toreo al natural, aunque con la mano derecha era menos brillante. Los pases de pecho los ejecutaba con los pies juntos y eran de una gran belleza.

Ha sido bastante criticado por su personalidad un tanto arisca. No le gustaban las entrevistas ni permitía que se televisaran sus corridas. No utilizaba la parafernalia de la mayoría de los toreros. No acudía a la capilla ni se santiguaba antes del paseíllo. Varias personalidades del mundo de la cultura como Albert Boadella y Joaquín Sabina le han elogiado en algunas de sus tertulias televisivas.



OBSERVACIONES FINALES

La fiesta de los toros ha sido arte y cultura en muchas realizaciones humanas:

Literatura: Se han publicado varios y grandes ensayos tales como “La caza y los toros” de Ortega y Gasset o la enciclopedia de Cossío.

Poesía: obras de García Lorca

Escultura: obras Fernando Botero

Danza y baile: como zarzuela y flamenco

Música: los numerosos pasodobles

Cine: películas tales como “Sangre y arena”





CONCLUSIÓN

Todas las sociedades a lo largo de la historia han experimentado la necesidad del sentimiento mágico en su devenir cotidiano, aderezado con prácticas de sacrificio o expiación. Las celebraciones taurinas son una de esas prácticas con una tradición milenaria, revistiendo diversas formas de representación escénica a lo largo de la historia, convirtiéndose en un rito.

Asimismo, el trato violento hacia los animales se manifiesta en multitud de maneras: mataderos de mamíferos, espectáculos circenses, batidas de caza (legales o prohibidas), experimentos científicos, cruce de razas y otras formas de lo más extravagantes o cruel. Los toros no son una excepción. Pero sin negar los aspectos violentos de su desarrollo, sin duda existen muchos aspectos positivos que puestos en el platillo de la balanza son más numerosos que los negativos.

Tradición proviene del latín “tradeo”, que significa entregar. Y las diversas generaciones han entregado a las sucesivas su manera de cultura, que engloba también los aspectos festivos y lúdicos, y la antigüedad de los festejos taurinos viene de muchos años atrás, por lo que ha de ser respetado y comprendido. Nuestros artistas pictóricos han representado en sus cuadros y dibujos las más variadas escenas taurinas para deleite del público que ama las manifestaciones y sensibilidad artística de sus autores: Picasso, Goya, Solana y otros.

La preservación del toro bravo y su existencia es otro de los aspectos que han de ser admirados por la existencia de las dehesas y su valor ecológico. Muchos dramaturgos nos han transmitido bastantes de sus obras, las cuales están inspiradas en los toros. Y no digamos la cantidad de films nacionales y algunos extranjeros que tienen como protagonista la fiesta brava.

La fiesta taurina ha evolucionado a lo largo de los tiempos. Desde las acrobacias antiguas hasta la Edad Media y Moderna con el alanceo de los animales y desembocando en el siglo XVIII con el toreo a pie, y también a caballo con el rejoneo. Éste último es herencia de los siglos anteriores. En todo su recorrido ha emocionado a las masas, que se han sentido atraídas por todas sus manifestaciones hasta llegar a los tiempos actuales con los tres tercios: varas, banderillas y la faena de lidia propiamente dicha.

A menudo ha sabido expresar acertadamente el sentimiento ancestral del pueblo español en su forma trágica o subliminal, y conviene hacer hincapié que los toros de lidia poseen, como alguien ha dicho, un cincuenta por ciento de virilidad y otro cincuenta por ciento de femineidad. Ello quiere decir que violencia y belleza se complementan.



BIBLIOGRAFÍA

Biblia Salmo 22, 12

Biblia Epístola a los hebreos

Camps J.: Historia de la veterinaria

Cepeda F.: Resumida historia de España

Sánchez Ocaña A.L.: Las prohibiciones históricas de la fiesta de los toros

De La Mata Arcos C.: Sobre Antonio Bienvenida

WEBGRAFÍA

Domingo F. “elartetaurino.com”

[Wikipedia.org/corrida de toros](http://Wikipedia.org/corrida%20de%20toros)

Animaturalis.org/840

[Wikipedia.org/José Tomás](http://Wikipedia.org/Jos%C3%A9%20Tom%C3%A1s)